

Convoy de Jeeps norteamericanos junto a un tanque alemán capturado.

La sólida línea defensiva nazi, será testigo durante siete meses de duros combates.

fortificaciones que forman la Línea Gustav, ideada por Kesselring y que se extendía desde el Golfo de Gaeta en el Mediterráneo hasta el río Sangro, en el extremo opuesto. La sólida línea defensiva nazi, será testigo durante siete meses de duros combates, en los cuales, los aliados tratarán inútilmente de continuar su camino hacia Roma, que se encontraba a tan solo 100 km de distancia desde allí.

Los alemanes, aferrados a las laderas del monte Cassino, la zona más reforzada de la línea de defensa, resistirán de manera encarnizada cada uno de los embates enemigos hasta que la llegada del invierno y las lluvias inmovilice a ambos ejércitos, impidiendo grandes ofensivas durante un largo tiempo.

Sin embargo, la invasión aliada al sur de Europa había conseguido varios de sus objetivos principales, a pesar de las dificultades. En el campo político, el derrumbe del Régimen y la caída de Mussolini y en el campo militar la capitulación de Italia, con su salida del Eje y su vuelco hacia los Aliados, ya que el gobierno del mariscal Badoglio declaró finalmente la guerra a Alemania el 13 de octubre de 1943. Por último, forzó a que Hitler ordenase la movilización de varias divisiones ocupadas en el este hacia la Línea Gustav para reforzar la defensa en ese sector e impedir el avance aliado a través de Italia, esto aflojó como suponían la presión en el frente ruso. La realidad era que las fuerzas nazis comenzaban a agotarse y se les tornaba casi imposible cubrir todos los frentes.

Luego, con el quiebre de la defensa en los Apeninos y el avance aliado a Roma, el retroceso de los alemanes no volverá a detenerse más. La campaña en Italia tuvo entonces el éxito esperado.

La ofensiva soviética en el Frente del Este: Jarcov y el enclave de Kursk

Luego del desastre infligido a los alemanes en Stalingrado, los rusos afianzaron su ofensiva empujando a las tropas nazis hacia el oeste. Los alemanes del grupo de Ejércitos A al mando de Kleist abandonan así el Cáucaso definitivamente y se retiran más allá del Donetz, lo mismo ocurre con las tropas de Manstein al mando de los Ejércitos del Sur. Sin embargo Hitler no estaba dispuesto a abandonar el territorio ruso tan fácilmente y lanza algunas contraofensivas tendientes a frenar el avance del Ejército Ruso, que ya amenazaba con aislar a los Ejércitos del Sur.

Hitler no estaba dispuesto a abandonar el territorio ruso tan fácilmente y lanza algunas contraofensivas.



V Panther.

Así es como en marzo de 1943, los alemanes se disponen a reconquistar Jarcov, recuperada por los rusos un mes antes, y lanzan una contraofensiva basada en una brillante maniobra estratégica envolvente, ideada por Von Manstein, que obliga a los rusos a abandonar la ciudad.

Von Manstein abogaba por una defensa móvil que pudiera aprovechar la habilidad y superioridad de las fuerzas acorazadas alemanas, que ahora disponen de nuevos modelos más potentes como los V Panther y los Tiger, y no que inmovilizara las fuerzas a través de un amplio frente debilitando el poder de la estrategia relámpago alemana. Con esta visión el mariscal alemán consigue estabilizar el frente del este durante la primavera de 1943 frenando en parte el avance ruso.



Infantería rusa. Cañón de 45mm



Panzer VI Tiger alemán.

Sin embargo con los deshielos, la estepa rusa se convierte en un pantano que impide la continuación de las operaciones alemanas.

Hitler, que ya veía inminente el desembarco en Italia tras la pérdida en el frente de África decide lanzar una fuerte contraofensiva en el este de manera tal de asestar un golpe fulminante a los rusos que permitiera aliviar la presión sobre el ejército alemán. Para lo cual idea la Operación Zitadelle o Ciudadela, tendiente a eliminar una saliente del frente ruso que se extendía unos 160 Km a la altura de Kursk y que penetraba unos 100 Km dentro de la línea defensiva alemana.

Mientras tanto los rusos que sospechaban de una ofensiva alemana de verano como en años anteriores y tenían información de que la misma se desencadenaría en ese sector prepararon una importante defensa dispuesta en forma escalonada siguiendo la morfología del terreno. Esto, les permitiría recibir el ataque enemigo, frenándolo para luego contraatacar.

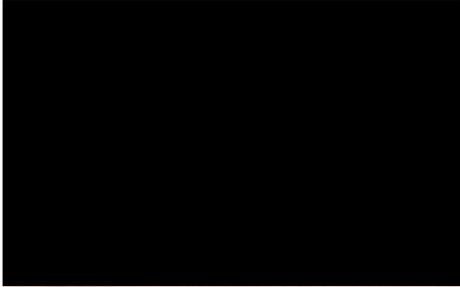
Los rusos que sospechaban de una ofensiva alemana prepararon una importante defensa dispuesta en forma escalonada siguiendo la morfología del terreno.



Infantería avanzando durante la operación Zitadelle.

Fuerzas

Alemanes	500.000 hombres 17 divisiones acorazadas 2.000 carros de combate 20.000 piezas de artillería 2000 aviones
Rusos	1.000.000 hombres 7 ejércitos 2 ejércitos acorazados 20.000 cañones 1.000 cañones Katiuska 3.500 carros de combate



Unidad blindada alemana.

Los alemanes se prepararon de una manera imponente, medio millón de hombres en 17 divisiones acorazadas, con un total de 2.000 carros de combate y 20.000 piezas de artillería, apoyados por una aviación compuesta por más de 2.000 aviones. El plan de Hitler era relativamente sencillo y consistía en rodear las fuerzas rusas apostadas en torno a Kursk a través del avance del IX Ejército de Model desde el norte y del IV Ejército acorazado de Hermann Hoth desde el sur.

Los rusos, con más de 1.000.000 de hombres en un total de 7 ejércitos, más 2 ejércitos acorazados al mando de los generales Zhukov (gran estratega de la defensa de Stalingrado) y Vasilievski, con 20.000 cañones, un millar de lanzacohetes katiuska, 3.500 carros de combate y cañones autopropulsados, esperaban más que preparados a los alemanes.



Batalla de Kursk.

Este despliegue tan descomunal de fuerzas desencadenó el 5 de julio de 1943, en el enclave de Kursk, la batalla de divisiones acorazadas más grande de la historia bélica. La misma se prolongaría hasta el 16 de julio con resultados desastrosos para la Wehrmacht en una derrota que la dejaría gravemente herida y sin posibilidades de recuperarse. Más de 70.000 soldados alemanes perecieron en la batalla además de perder 1.000 aviones y la mitad de los carros de combate.

A partir de este triunfo de los rusos se adueñaron definitivamente de la iniciativa en el Este lanzando a partir de Agosto una gran ofensiva sobre Ucrania obligando a las fuerzas alemanas, agotadas, disminuidas y con un aprovisionamiento cada vez más escaso a un constante retroceso.

A finales de setiembre el Ejército Rojo había reconquistado Orel, Bielgorod y Jarcov, la ciudad más disputada en el Este que, luego de cuatro grandes batallas, estaba totalmente devastada. El 25 de setiembre los rusos liberan Smolensk y el 6 de noviembre Kiev.

El avance ruso durante la segunda mitad del año 1943 fue arrollador recuperando más de 38.000 ciudades y liberando a millones de oprimidos. Las tropas alemanas sufrieron en la marcha una catástrofe, perdiendo más de un millón de hombres, de la cual no se recuperarían jamás. Su continuo repliegue recién se detendría casi dos años después cuando los rusos alcancen la victoria total en la mismísima ciudad de Berlín.

Fue la batalla de divisiones acorazadas más grande de la historia bélica.

La Conferencia de Teherán

Era la primera vez que los líderes de los tres países más poderosos del mundo coincidían.

Los buenos resultados de las ofensivas aliadas tanto en el frente del Este como en Italia obligaban a sus líderes a establecer nuevos planes que consideren una estrategia unificada y que condujera las operaciones generales en todos los frentes de Europa, en vista de una derrota definitiva y total de Alemania, la cual se tornaba ya previsible.

En efecto, hasta el momento, ambos frentes se habían manejado de manera independiente, pero era necesario establecer una acción coordinada para el viejo continente, de manera tal que las operaciones en los distintos frentes no se superpongan, entorpeciendo entre sí, sino que conduzcan a un solo resultado: dar el golpe mortal a Hitler.



Conferencia de Teherán.

Con este ánimo, se reunieron en Teherán los máximos líderes de las tres potencias aliadas, Churchill, primer ministro de Inglaterra, Stalin, presidente de la Unión Soviética y Roosevelt, presidente de Estados Unidos. Era la primera vez que los líderes de los tres países más poderosos del mundo coincidían. El lugar del encuentro, aunque pueda parecer muy insólito, tenía una explicación lógica, y era que Stalin no quería alejarse demasiado del centro de operaciones ruso.



En la conferencia.

En fin, la reunión que se concretó entre el 28 de Noviembre y el 1 de Diciembre de 1943 tiene dentro de la historia de las relaciones internacionales una vital trascendencia no solo por los acuerdos alcanzados en la misma, que permitieron fijar planes de cooperación entre varias naciones para un objetivo común, en un hecho sin precedentes, sino también porque sentó las bases para la creación de organismos internacionales que diriman sobre las cuestiones entre países, tal es el caso de la ONU, cuyo nombre surgió a partir de esta cumbre.

En lo referente al conflicto mundial, las conversaciones rondaron en torno a la invasión de Europa a través de un nuevo desembarco, esta vez en Francia, de manera tal de cerrar las tenazas sobre Alemania. Los detalles de este desembarco, nominado Operación Overlord, que fuera primeramente fijada para efectuarse inmediatamente después del de Sicilia y que fuera luego aplazado por el atraso de las operaciones, fue el tema principal de la agenda de

esta reunión. El mismo fue fijado para mayo de 1944 y se lo señaló como la operativa de mayor prioridad de cara a la derrota final de Alemania. Y aunque Churchill insistió en preconizar operaciones en el Mediterráneo, que consolidarían seguramente la posición del imperio británico en la región, no consiguió convencer a sus interlocutores que sentaron todas sus expectativas en Francia.

Lo que el Primer Ministro argumentaba era la necesidad de reforzar el avance de las tropas en Italia con nuevos desembarcos en el norte de la península y en los Balcanes de manera tal de asestar el gran golpe con una ofensiva desde el Danubio. Sin embargo, no encontró acuerdo con Roosevelt, que abogaba por la operación en el norte de Europa, lo que ahorraría tiempo y esfuerzos, dando un golpe más directo sobre el enemigo. Pero sobre todo, se encontró con la oposición de Stalin, que preocupado por una posible ocupación de tropas británicas en los territorios de Europa Central que pudiera hacer peligrar el dominio soviético, argumentó sobre la peligrosidad que implicaba una dispersión fuerzas.

A pesar de estas diferencias y de las divergencias en cuanto a ciertas cuestiones territoriales en la Europa Central, sobre todo con respecto a Polonia, se logró el trazado de una acción coordinada entre las potencias, priorizando la fijación de estrategias militares y dejando la cuestión territorial para más adelante. Lo primordial en ese momento era ganar la guerra y aniquilar el poderío alemán. Así quedó asentado luego, a través de las palabras expresadas por los participantes de la conferencia en su comunicado final y que rezaban: "Hemos venido aquí con esperanza y determinación; nos vamos como amigos en los hechos, en el ánimo y en los propósitos". Sin dudas, palabras desprovistas de cualquier dejo de mezquindad y oportunismo.

Se resolvió asistir a la resistencia en Yugoslavia, la cual estaba adquiriendo un papel preponderante en la lucha contra la ocupación alemana.



La comitiva rusa durante un receso en la conferencia.

Asimismo, se resolvió asistir a la resistencia en Yugoslavia, la cual estaba adquiriendo un papel preponderante en la lucha contra la ocupación alemana. Los partisanos debían recibir todo el material y equipo que sea posible y también debían ser ayudados por operaciones de comandos.

También las potencias manifestaron su deseo de que Turquía entre en guerra junto a los Aliados antes de fin de año. Para lo cual tomaron nota de la promesa de Stalin de que en el caso de que así fuera y Turquía entrara en guerra contra Alemania y si, como consecuencia, Bulgaria declarase la guerra a Turquía, o la atacase, la URSS se pondría inmediatamente en estado de guerra contra Bulgaria. Agregando que "Las Potencias presentes en la Conferencia estiman además que podrán valerse de este hecho explícitamente en las próximas negociaciones para hacer entrar a Turquía en la guerra".

A su vez, un Stalin más tranquilo y menos desconfiado de sus pares dada la confirmación y puesta en marcha de los planes para el desembarco en Normandía, aseguró que la Unión Soviética declarararía la guerra a Japón una vez saldada la cuestión germana.



Roosevelt.

En cuanto a la "Operación Overlord", se tomó nota de que la misma sería desencadenada en mayo de 1944, en conexión con una operación en el sur de Francia. "Esta última operación- expresaron los aliados-, se emprenderá en las proporciones permitidas por la importancia del material de desembarco. Además, la Conferencia toma nota de la declaración del mariscal Stalin, según la cual las tropas soviéticas desencadenarán una ofensiva, casi en el mismo momento, para impedir el transporte de tropas alemanas del frente del Este al frente del Oeste".

Por último, se convino que "los Estados Mayores militares de las tres potencias deberán permanecer desde ahora, en estrecho contacto a la vista de la inminencia de las operaciones en Europa. Se ha decidido, en particular que los Estados Mayores deberán establecer para estas operaciones, un segundo plan destinado a engañar al enemigo e inducirlo al error".

Esta conferencia demostró la resolución de las potencias aliadas de conseguir la victoria y acabar con la guerra.

Esta conferencia demostró la resolución de las potencias aliadas de conseguir la victoria y acabar con la guerra, como también reflejó la clara voluntad de las naciones participantes de mantener la paz una vez terminado el conflicto al proponer la conformación de un marco internacional que abogue por la solución de los conflictos.

Bombardeos sistemáticos en Alemania

ELBIBLIOTECOM

Apuntaba también a producir un impacto psicológico importante en la población civil de ese país.

Dentro de la ofensiva general iniciada por los aliados, los bombardeos aéreos a las ciudades alemanas tuvieron un rol fundamental. Esta estrategia, había sido establecida por ingleses y norteamericanos en el marco de la Conferencia de Casablanca, y encomendada al mariscal de aire Arthur Harris más conocido como Bomber Harry. El objetivo principal del plan de bombardeos era el aniquilamiento del poderío bélico nazi mediante la destrucción de la capacidad industrial de Alemania. Pero no solo eso sino que apuntaba también a producir un impacto psicológico importante en la población civil de ese país, de manera tal, de quebrar el ánimo de los ciudadanos alemanes y mermar su voluntaria colaboración para la maquinaria de guerra.



Gráfica de la época.



Aviones Aliados sobre Alemania.